

LA HERENCIA TEÓRICA DE LUHMANN

José Luis Hoyo Arana

Al cerrar la edición de *Estudios Políticos* una trágica noticia opacó el soleado día: Niklas Luhmann dejó de existir, después de una larga y penosa enfermedad que previamente lo había separado de sus colegas y amigos, para confinarlo al cuidado familiar

Esa misma enfermedad le impidió cumplir con la promesa contraída años antes: visitar nuestra Facultad, dirigir alguna tesis doctoral y recibir la invitación para formar parte de nuestro Consejo Editorial.

Conocí a Luhmann en 1992 en un curso impartido por él en la Universidad Iberoamericana, donde se tradujeron las primicias de su obra. Su modestia intelectual y su trato sencillo no alcanzaban a ocultar al científico profundo y al agudo observador. Tras el inicial rechazo ideológico por la teoría de sistemas, pronto descubrí que su vena científica traspasaba los límites de los ya para entonces estrechos espacios teóricos decimonónicos, de los clásicos modernos o de los múltiples “neos” en boga de las Ciencias Sociales, para trascender la frontera del siglo con una nueva dimensión teórica capaz de explicar nuestro tiempo y nuestro complejo mundo. La elaboración teórica de algunos autores se ha ade-

lantado a la realidad social de su época y el caso de Niklas Luhmann parece inscribirse entre ellos.

Asignado como acompañante ocasional por las limitaciones propias del lenguaje, platicamos en detalle sobre sus viajes, anécdotas y vivencias. Le pregunté sobre la Escuela de Francfort que había absorbido en mis años mozos y me contestó que ya sólo se limitaban a hacer la historia de la propia Escuela. Derribó al ídolo de mi formación madura al aclararme que Hegel había logrado explicar en su totalidad el mundo del siglo XIX, pero que era, precisamente, una teoría propia y exclusiva de ese siglo. De otros autores me dijo que sólo eran sus amigos y de Fukuyama acotó que no había ningún contenido en su obra que pudiera ser académicamente discutido.

Recuerdo también que tras una de sus conferencias dimos un breve paseo por los jardines de la UIA en compañía de una distinguida profesora de nuestra Facultad, quien le preguntó a Luhmann cuál era su concepto de sistema, pregunta que él prefirió contestar en corto: "*Wir bilden ein System*" ("nosotros constituimos un sistema").

Luhmann no era ningún desconocido en nuestra Facultad. *Estudios Políticos* publicó el primer comentario sobre su obra hace ya más de una década. El Claustro de Profesores de Carrera invitó al traductor de su obra a impartir una conferencia desde 1993 y en la Facultad se organizó un curso para profesores al año siguiente, impartido también por el traductor.

Publicar este extracto en nuestra revista es a la vez una remembranza y un homenaje póstumo. También una urgencia para aprovechar a nuestros maestros mientras los tenemos con vida. Aunque la profundidad de su obra trasciende su tiempo, la mediación del papel escrito no puede sustituir con mucho la frescura del lenguaje y el diálogo vivencial directo.

Luhmann nació en 1927 en la República Federal de Alemania, se tituló en Derecho y estudió con Parsons en Estados Unidos, iniciando así su incursión en la Sociología. Por algún tiempo trabajó en el Ministerio de Educación de Alemania, e ingresó a la universidad de Münster en 1965, institución en la que fue habilitado como profesor titular al año si-

guiente. Desde 1968 hasta su jubilación trabajó en la Universidad de Bielefeld, donde produjo la parte sustancial de su obra. Entre otras distinciones, recibió el premio de la Sociedad Hegeliana en 1988. Hasta el año pasado su obra sumaba aproximadamente 350 artículos y 40 libros, varios de ellos traducidos al español y publicados por primera vez en México.

Entre la media docena de libros de Luhmann traducidos al español, su libro *Sistemas Sociales* constituye sin lugar a duda su obra central. Obra de difícil comprensión para quien no está relacionado con la teoría de sistemas, empieza el prólogo con una frase lapidaria en la que afirma: “*El problema de la Sociología es un problema de orden teórico*”. Y, en efecto, Luhmann considera que al terminar el siglo no hemos sido capaces de encontrar una teoría social capaz de explicar los acontecimientos del presente siglo, idea que reafirmará en *Introducción a la teoría de sistemas*, libro de divulgación a partir del cual puede hacerse inteligible el conjunto de su compleja obra:

La sociología se encuentra en una crisis de carácter teórico. Tanto en la literatura especializada como en las reuniones que se convocan bajo el título de esa disciplina, la referencia fundamental se dirige hacia sus clásicos: Karl Marx, Max Weber, Georg Simmel, Durkheim. La impresión que surge allí es que todo el bordado conceptual de la sociología ha sido agotado por estos hombres.¹

Así, el iconoclasta Luhmann empieza su libro con audaces avances teóricos que en primera lectura desconciertan e impactan: “La sociedad no se compone de hombres, se compone de comunicación”, afirmación que deja fuera de lugar toda construcción conceptual de orden social desde Aristóteles a Weber. A este último le criticará su concepto de acción social y redefinirá el concepto de poder ya no como la probabilidad

¹ Niklas Luhmann, *Introducción a la teoría de sistemas*, México. UIA/Antropos/Iteso, 1996, p. 27.

de imponer la voluntad sobre los otros, sino de *neutralizar la voluntad del otro* (doble contingencia: Alter/Ego).

Más todavía, la verdadera revolución luhmanniana es de orden epistemológico: la vieja teoría de origen aristotélico formalizada por Descartes —el sujeto y el objeto— es arrumbada a los trastos de la historia para suplirla por el observador del observador: el hombre que contempla al hombre no como objeto de estudio, sino como sujeto observante, que involuntariamente deja fuera de su campo de estudio objetos y relaciones que sólo un observador de segundo orden está en condiciones de establecer y describir. Luhmann recupera así la teoría de sistemas desde Ludwig von Bertalanffy a Parsons, para inscribirse dentro de una nueva corriente científica en la que convergen físicos, biólogos, neurofisiólogos, matemáticos del área cibernética y con él y por primera vez dentro de las ciencias duras, científicos sociales.

Luhmann toma la teoría de sistemas originalmente de Parsons, pero a diferencia de éste, la despoja de su tautología y se adentra en el misterio de la *black box*, construyendo así una nueva dimensión teórica en la que el concepto de autopoiesis —tomado a su vez del biólogo chileno Humberto Maturana—, va a asumir una dimensión central, con la que nos explicará la relación del sistema con el entorno, suprimiendo a la vez toda determinación causal.

En la lección 1 del libro de referencia, Luhmann hace la mejor apología crítica de la obra de Parsons, pero simultáneamente perfila sus limitaciones. Sin embargo, dejará en claro que la potencialidad de la obra parsoniana fue cercenada por la ideología crítica imperante en la década de los sesenta y por la teoría del conflicto social.

Luhmann define al sistema a partir de su unidad de operación, y por la producción de una constante diferenciación que lo distingue del entorno, elementos que lo hacen distinto e inconfundible y sin los cuales carecería de unidad y tendería a confundirse y disolverse con el entorno.²

² Javier Torres Nafarrate, "La respuesta teórica de Luhmann"; en *La sociedad compleja*, México, Flacso/Triana, 1997.

La definición de entorno se refiere a todos aquellos elementos externos al sistema, o, en sus palabras, sistemas que rodean al sistema pero que no son percibidos como tales. A diferencia de las teorías de origen causal, éstos no determinan ni influyen en el sistema: el sistema toma del entorno sólo aquello que conviene a su operación y en la medida y cantidad que lo requiere. La única causalidad que puede operar desde el entorno es la destrucción total del sistema. Sin embargo,

Los sistemas están estructuralmente orientados al entorno y sin él no podría existir. Por lo tanto, no se trata de un contacto ocasional ni tampoco de una mera adaptación. Los sistemas se constituyen y se mantienen mediante la creación y conservación de la diferencia con el entorno y utilizan sus límites para regular dicha diferencia.³

Surgen así otros dos conceptos fundamentales para entender la obra de Luhmann: el de autorreferencia (los sistemas sólo operan con aquellos elementos que reconocen como propios) y el antes mencionado de autopoiesis, este último elaborado como dijimos por Humberto Maturana al vincularse con la Filosofía de la Ciencia en el MIT.

Maturana define la autopoiesis⁴ como la capacidad de todo sistema de producir y reproducir los propios elementos que lo constituyen, con lo cual el sistema reafirma su propia unidad, por un lado, y se distingue del entorno, por el otro.

Conceptos como el de *acoplamiento estructural* (las estructuras sólo explican la forma en que el sistema se vincula con el exterior, o sea con el entorno, pero de ninguna manera operan causalmente), *clausura de operación* (el sistema necesita cerrarse en sí mismo para producir sus operaciones y mantenerse como tal), *complejidad* (posibilidades de selección de operaciones), *doble contingencia* (heredada de Parsons y que tiene especial significación en las relaciones de poder entre dos

³ Niklas Luhmann, *Sistemas sociales*, México, Alianza/UIA, 1991, p. 61.

⁴ Humberto Maturana y Francisco Varela, *El árbol del conocimiento*, Madrid, Debate, 1990.

interlocutores: el *Alter y el Ego*), *comunicación* (modo de operación específica de los sistemas sociales), *inclusión / exclusión* (pertenencia al sistema o al entorno) etcétera, constituyen otros tantos elementos novedosos de la arquitectura teórica de Luhmann, quien pretende acceder al conocimiento total del fenómeno social a través del concepto de *Sentido*, única categoría que queda indefinida y como supuesto absoluto de su sistema.

A continuación enlistamos los puntos centrales que constituyen la teoría sociológica de Luhmann:

1. Se trata de una elaboración teórica que incluye la teoría de sistemas, pero que *no es propiamente* una teoría de sistemas (Luhmann estudia con Parsons, pero no se circunscribe a su obra, sino que la critica y supera).

2. Es una teoría que tiene su origen en el Constructivismo y que recupera algunos conceptos de la biología (autopoiesis), pero no es de ninguna manera una analogía biológica a la manera de Spencer (Luhmann toma de Maturana el concepto de autopoiesis, pero lo *aplica* rigurosamente a los sistemas sociales).

3. La teoría va más allá de la pretensión holística (comprensión de la totalidad de los elementos observables) para aproximarse al concepto hegeliano de *totalidad*, en la medida en que trata de comprender el conjunto de las relaciones posibles selectivamente integradas al todo.

4. Según Luhmann, la comunicación es el elemento constitutivo fundamental de la sociedad (*¡La sociedad no está constituida por hombres, sino por comunicación!*).

5. Los sistemas se reproducen autopoieticamente (el sistema social y los subsistemas de la política, del Derecho, de la economía y de la ciencia se reproducen por y para sí mismos).

6. La relación causa-efecto da paso al correlato sistema-entorno (el entorno no es causa del sistema ni el sistema es causa del entorno: el sistema se reproduce autónomamente, aun cuando supone y se distingue de y por el entorno)

7. La teoría de la sociedad no obedece a un principio unívoco y abso-

luto, sino que parte de la diferenciación de lo concreto (la *forma* es lo que distingue al sistema del entorno, y es lo que diferencia a éste de aquélla).

8. No se trata de un sistema tautológico ni atado a una caja negra (*black box*), sino abierto al cambio y autorreferencial (los sistemas cambian al reproducirse, se explican por y en función de sí mismos).

9. Los cambios sociales no ocurren por cataclismos sociales o políticos, modos de producción o evolución histórica: el cambio social es cotidiano y continuo (*al reproducirse, los sistemas cambian*).

10. La explicación sistémica de las articulaciones sociales no es producto de la imaginación o elaboración teórica abstracta ajena a la realidad (*los sistemas son parte constitutiva de la sociedad*).

11. Al comunicarse, la sociedad se constituye y amplía (*Todo lo que es comunicación es sociedad*).

12. Las categorías sistema/entorno/complejidad/autorreferencia/inclusión/exclusión están en el origen de la concepción teórica de Luhmann (la complejidad determina la relación sistema/entorno; el sistema se reproduce conforme a sus propios elementos).

13. Los sistemas sociales operan por medio del *Sentido* (el sentido es la categoría fundante de todo proceso de socialización).⁵

14. Lo particular cobra sentido en función del sistema en su conjunto (concepto de *totalidad*).

15. "Un tipo de sistema es entorno imprescindible del otro. (Los individuos no pueden permanecer ni existir sin los sistemas sociales y viceversa").

16. "La teoría de la sociedad" está sostenida sobre los cimientos de cinco teorías generales:

- a) Teoría de sistemas;
- b) Teoría de la comunicación;
- c) Teoría de la evolución;

⁵ N. Luhmann, R. De Georgi, *Teoría de la sociedad*, México, UIA/Antropos/Iteso, 1993. Introducción del traductor.

d) Teoría de la diferenciación de la sociedad (“cada una de estas teorías está conformada por un cuerpo exclusivo de teoremas, sin embargo la Teoría de Sistemas corre por todas de modo transversal”).⁶

Así, Luhmann aporta una teoría de la sociedad discutible pero novedosa. Su afán por encontrar perfiles teóricos que vayan más allá de las analogías importadas desde otras ciencias a las Ciencias Sociales, es encomiable e innovadora. Su teoría puede parecer crítica y abstracta para el neófito, pero con seguridad se estará aplicando y discutiendo en las próximas décadas. No dudamos en afirmar que estamos frente a un nuevo clásico de la sociología, cuya contribución básica será la de disolver el nudo gordiano de la teoría sociológica de fin de siglo, para entregarnos herramientas conceptuales del próximo milenio.

Descanse en paz
Ciudad Universitaria, noviembre, 1998

Bibliografía en español

•Luhmann, Niklas, *Sistemas sociales. Lineamientos para una teoría general de sistemas*, México, Uia/Anthropos/Iteso, 1991.

•Luhmann, Niklas, *Sociología del riesgo*, México, Uia/Anthropos/Iteso, 1992.

----- *Teoría de la sociedad*, México, Uia/Anthropos/Iteso, 1993.

----- *Teoría política en el Estado de bienestar*, Madrid, Alianza editorial, 1993.

----- *Poder*, Barcelona, Uia/Anthropos, 1996.

- *Confianza*. Barcelona, Uia/Anthropos, 1996
- *Introducción a la teoría de sistemas*, México, Uia/Anthropos/Iteso, 1996.
- *El amor como pasión*, Barcelona, Península, 1982.
- *Organización y decisión*, Barcelona, Uia/Anthropos, 1996.
- *La ciencia de la sociedad*, México, Uia/Anthropos/Iteso, 1997.

Artículos y comentarios a la obra de Luhmann

- Hoyo, José Luis, “Sistema político y autopoiesis. La contribución teórica de Luhmann a la Ciencia Política”, en *Estado actual de la Ciencia Política*, México, CNCPAP/IFE/UAM, 1996.
- Corsi, Esposito, Baraldi, *Glosario sobre la teoría social de Niklas Luhmann*, México, UIA/Anthropos/Iteso, 1996.
- Varios, *La sociedad compleja*, México, Flacso/Triana, 1997.

